

## **EL USO DE LA METACOGNICIÓN COMO UNA PRÁCTICA EDUCATIVA PARA ACOMPañAR A LOS ALUMNOS EN SU PROCESO DE APRENDIZAJE**

\*Norma Lidia Díaz García, \*\*Juan Eduardo Lara Sotomayor, \*\*\*Cecilia Colunga Rodríguez, \*\*\*\*Mario Ángel González y \*\*\*\*\*Fredí Everardo Correa Romero

\*Maestra en Ciencias de la Educación y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Psicología de la Universidad de Guadalajara, Docente e Investigadora de la Escuela Normal Superior de Jalisco.

amronzaid@hotmail.com

\*\*Doctor en Ciencias de la Salud. Subdecano de la Facultad de Psicología de la Universidad Central del Ecuador.

juanelarasmdth@hotmail.com

\*\*\*Doctora en Ciencias de la Salud Pública. Docente e Investigadora de la Escuela Normal Superior de Jalisco, integrante de la unidad de Investigación Médica UMAE Hospital de Pediatría C.M.N.O. IMSS.

ccolungar@yahoo.com

\*\*\*\*Doctor en Psicología. Profesor-Investigador del Centro Universitario Tonalá de la Universidad de Guadalajara.

loupangel@yahoo.com.mx

\*\*\*\*\*Doctor en Psicología. Docente-Investigador de la Universidad de Guanajuato, Campus León.

correafr@gmail.com

Recibido: 13 de febrero 2017

Aceptado: 15 de marzo 2017

## Resumen

Ante la complejidad de atender a la diversidad mientras se acompaña a los estudiantes a través de su trayecto educativo, este documento busca ofrecer una alternativa, viable para acompañar a los alumnos en su proceso de aprendizaje a través de uso de la metacognición en la práctica educativa. Este trabajo ofrece una perspectiva de cómo lograrlo, con la conceptualización del concepto metacognición, que después transita como un elemento en la práctica educativa para acompañar el proceso de aprendizaje, entre las principales aportaciones se encuentra la descripción de una propuesta de tres pasos para lograrlo.

Este aporte se deriva de un proceso de investigación más amplio que aún se encuentra en proceso, sin embargo, en sus conclusiones se ofrecen importantes aportes para identificar a la metacognición como área de oportunidad y una alternativa para enseñar a aprender.

**Palabras Clave:** Atención a la diversidad, metacognición, estrategias de aprendizaje.

## Abstrac

Given the complexity of attending to diversity while accompanying students through their educational trajectory, this document seeks to offer an alternative, viable to accompany students in their learning process through the use of metacognition in educational practice. This work offers a perspective on how to achieve this, with the conceptualization of the concept metacognition, which then transits as an element in educational practice to accompany the learning process, among the main contributions is the description of a three step proposal to achieve this.

This contribution stems from a broader research process that is still in process, however, in its conclusions offer important contributions to identify metacognition as an area of opportunity and an alternative to teach to learn.

**Keywords:** Attention to diversity, metacognition, learning strategies.

**L**a realidad educativa actual, es compleja por las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales, que cada vez son más determinantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro del aula, ello debido a la diversidad encontrada en los sujetos que forman parte de un grupo escolar, aún y cuando estos sean de una misma zona geográfica.

No es ajeno a cualquier individuo que haya vivido una experiencia formativa en cualquier centro escolar el recordar lo diferente que eran sus compañeros e incluso como esa diversidad se encontraba de igual manera en el nivel de aprovechamiento escolar. Los procesos de enseñanza y sus efectos en el aprendizaje tienen que ver de manera directa con la cognición, que según los teóricos desde las diferentes perspectivas todos tienen capacidad cognitiva, y algunos especifican que se dan diferentes niveles de desarrollo según las condiciones en que el individuo se desarrolla o interactúa.

Pese a lo anterior, el docente tiene que encontrar estrategias a través de las cuales pueda lograr el estándar curricular establecido con todos por igual, con su aprendizaje esperado y contribución al logro de la competencia respectivamente, por lo que es necesario además de las estrategias de enseñanza cuente con elementos para poder acompañar los diferentes ritmos de aprendizaje de sus estudiantes, sobre todo, ahora cuando los contenidos curriculares no son el centro, sino el enseñar a los alumnos a “aprender” y aplicarlos en cualquier situación que se les presente.

Esta propuesta se centra en plantear el uso de la metacognición dentro de la práctica educativa, para acompañar a los alumnos en sus procesos de aprendizaje, al ofrecer un marco conceptual y los referentes necesarios para que pueda ser considerada como una opción viable por quienes cumplen la función docente.

El planteamiento sobre el uso de la metacognición para hacer los procesos de aprendizaje más efectivos pese a la complejidad de la diversidad, tiene antecedentes de por lo menos dos décadas con mayor énfasis, sin embargo, se presenta una visión más específica, donde la diversidad es un factor clave a considerar para su implementación.

## Metacognición como concepto

La metacognición es un proceso que implica “cognición acerca de la cognición” (Flavell, 1976), esta capacidad permite a todo sujeto desde el nacimiento, “conocer y controlar diversos mecanismos cognitivos relativos a procesos de memoria, atención, comprensión, etc.” (Monero, 1999, p. 73). Este aporte tiene su principal énfasis en que todos los sujetos tenemos la capacidad metacognitiva como eje central que al margen de las condiciones en que se nace o se vive todos tienen la capacidad.

Para Buron (1993, p. 10) la metacognición es el “conocimiento y regulación de nuestras propias cogniciones y de nuestros procesos mentales[...] “metacognición” es un término con una función expresiva oportuna, puesto que hace referencia al conocimiento de los mecanismos responsables del conocimiento”. En donde se rescatan los conceptos conocimiento y regulación de la propia cognición, tiene que ver con la conciencia y control sobre la forma en que pensamos. La “Metacognición es el conocimiento que tenemos de todas estas operaciones mentales: qué son, cómo se realizan, cuándo hay que usar una u otra, que factores ayudan/interfieren en su operatividad, etcétera” (Buron, 1993, p. 11). Esta idea apoya en el sentido en complementar la idea sobre la utilidad de que además de conocer los procesos cognitivos implica saber cuándo utilizarlos y los factores para operarlos.

El concepto por sí mismo puede relacionarse con los procesos de aprendizaje, desde el enfoque educativo la autora Monique Boekaerts (2005) quien presenta una interpretación sobre el concepto de metacognición de:

Flavell (1979) explicado, metacognición (cognición acerca de la cognición) se refiere a dos aspectos en el estudiante, a saber de la autoconciencia sobre el conocimiento base sobre cómo, cuándo se almacena la información y dónde usar las diferentes estrategias cognitivas y su autoconciencia para acceder a las estrategias para el aprendizaje directo. (por ejemplo el monitoreo del nivel de dificultad, una sensación de saber) (p. 3).

Otra propuesta en el mismo sentido la presenta Anastasia Efklides quien considera que este proceso cognitivo:

...tiene un papel doble. Por un lado, el conocimiento metacognitivo (es decir, la teoría del yo, la teoría de la mente, el conocimiento del aprendizaje en el dominio) permite al alumno formarse una representación mental de la cognición con respecto a la tarea mediante un proceso de monitorización[...] Por otro lado, la metacognición ejerce control sobre la cognición basada en resultados del proceso de monitorización. El control metacognitivo activa habilidades metacognitivas concretas, como las actividades conscientes y deliberadas que dirigen la tarea, para racionar el tiempo y el esfuerzo, vigilar la comprensión, evaluar el proceso y corregir los errores (2006).

Esta idea se enfoca más en la función del término y enfatiza en la importancia del control para potencializar habilidades metacognitivas con la finalidad de hacer más efectiva su función, por lo que conviene retomar la aportación de Santoianni y Striano (2006) ofrecen el referente al diseño de seis recorridos operativos diferentes para el logro de diferentes objetivos educativos, respecto al trabajo cognitivo, consideran en el quinto recorrido “realizar intervenciones de trabajo metacognitivo” (p. 151), las autoras definen una dimensión metacognitiva que:

...atraviase más dominios y que se refiera, junto, al conocimiento, a la concienciación y al control que se tiene del propio pensar, del aprender, del construir conocimientos, en el ámbito de lo cual es posible “pensar” los propios pensamientos, los conocimientos de los que se dispone y los que se utilizan, los procedimientos de pensamiento utilizados, los estados cognitivos y afectivos experimentados y desarrollar un instrumental cognitivo de alto nivel (2006, p. 160).

Con esta definición la metacognición además de concepto y proceso, ofrece entender que puede estar compuesto de varios procesos que en sí mismos implican procedimientos distintos y complejos, que como tal son conceptualizados.

Respecto a los autores que centran sus estudios en la metacognición y su relación con la educación se encuentra a Arias que define:

...la metacognición como condición interna para el aprendizaje implica tomar conciencia del propio conocimiento y los intereses cognitivos, lo cual alude al autoconocimiento; y también implica la autorregulación de la conducta sobre la base de la motivación y la aplicación de estrategias que orientan eficazmente las actividades de aprendizaje en función de los objetivos previstos (2008, p. 79).

Aunque la definición se presenta en el marco del aprendizaje no difiere de las conceptualizaciones anteriores y en educación en fechas recientes se ha tomado como clave en el logro de los objetivos educativos vigentes como es “aprender a aprender” donde la principal finalidad es que los alumnos desarrollen su capacidad para el aprendizaje permanente y autónomo, (Osses y Jaramillo, 2008, p. 192).

En resumen, todos los conceptos aquí abordados coinciden en que la metacognición es un proceso cognitivo superior, que implica “cognición sobre la cognición” como lo señala Flavell, pero son complementados con especificaciones que permiten sus adaptaciones a los proyectos en particular que cada teórico aborda.

### **La metacognición como práctica educativa para acompañar procesos de aprendizaje.**

La metacognición juega un papel importante en todos los procesos de aprendizaje de los sujetos y en su habilidad para reconocerlos, utilizarlos, controlarlos y autorregularlos. Al conocer que todo individuo tiene metacognición como capacidad nata, para aprender es importante puntualizar que el nivel de manejo metacognitivo se complejiza al tratarse de aprender conocimientos declarativos y procedimentales como son los adquiridos en un contexto escolar, que requieren no sólo vivir la experiencia sino una formación específica para lograrlo.

Por tanto, el docente tiene que tener muy claro en qué consiste el proceso metacognitivo, el tipo de conocimiento declarativo y sus procedimientos específicos, en un primer momento para el diseño de su planeación, en un segundo momento para identificarlo y luego para desarrollarlo y esto tiene que ver de manera estrecha con la práctica educativa.

El proceso de enseñanza se relaciona con tener un método que permita guiar a quien aprende “desde el conocimiento reproductivo de un procedimiento hasta su utilización estratégica en situaciones pertinentes” (Monereo, 1999, p. 78). Asimismo se encuentra la variable estrategia de aprendizaje definida como “la forma consciente e intencionada en que el sujeto se enfrenta al aprendizaje, bien sea utilizando técnicas de estudio especiales, bien practicando determinados procesos cognitivos o bien siguiendo algún otro procedimiento” (Sanz de Acedo, 2012, p. 139).

La metacognición es básica para la autorregulación del aprendizaje en los estudiantes, por lo que es importante que los docentes, ya sea en su etapa formativa o profesional, sean capaces de tener alto dominio metacognitivo, para poder ser capaz de identificarlo en sus estudiantes y dar el acompañamiento. Dentro de este proceso juega un papel muy importante el asunto de la diversidad, ya que el desarrollo metacognitivo debe darse en función de lo que el individuo ya cuenta y en lo que requiera mejorar.

En concreto, podemos mencionar que hay tres momentos: el primero es tener conocimiento y dominio metacognitivo por parte del docente en sí mismo; en segundo lugar ser capaz de identificarlo en sus estudiantes y en un tercer momento enfocar todos los momentos de sus prácticas de enseñanza para poder desarrollarlos en todos sus estudiantes por igual aún y con la consideración de la complejidad de la diversidad y dar el debido acompañamiento de éste en sus estudiantes.

Para atender el primer momento que consiste en que cada docente tenga dominio metacognitivo, necesariamente implica conocer en que consiste la “metacognición” ser conscientes de que existen las habilidades metacognitivas, ya que hay estudios que señalan que es más fácil desarrollar y aprovechar los entornos didáctico, mientras que quienes no están familiarizados con ese tipo de habilidades tienden a aferrarse a sus propios métodos de estudio, aunque éstos les ofrezcan más dificultad (Boekaerts, 2013). Posteriormente que existan mecanismos para identificar si el nivel de manejo metacognitivo es el adecuado y participar en programas que le permitan desarrollar o mejorar para alcanzar las capacidades metacognitivas necesarias no sólo para aprender, sino también para enseñar.

Para identificar en los estudiantes el nivel de manejo metacognitivo, que corresponde al segundo momento es necesario poner especial atención en los procedimientos, lo que implica necesariamente que el docente sea agudo en su observación y sistematización de las prácticas de enseñanza que diseñe, para lo que es necesario:

Tener información detallada sobre el grado de comprensión de sus alumnos y sepan cómo pueden aprovechar las nuevas habilidades metacognitivas para obtener sus objetos de aprendizaje. Además, los profesores deben conocer el valor que sus estudiantes otorgan a las nuevas habilidades (en comparación

con sus estrategias de aprendizaje tradicionales) y el grado de interiorización de las mismas (Boekaerts, 2013, p. 59).

El tercer momento de esta propuesta tiene que ver con enfocar todos los momentos de las prácticas de enseñanza para alcanzar en sus estudiantes el mismo nivel de desarrollo metacognitivo que tiene que ver ofrecerles alternativas de carácter procedimental claras y precisas que les permitan identificar sus propiedades, considerarlas y aplicarlas con el contenido escolar, situación problema o necesidad del contexto se los requiera, es aquí donde la metacognición se convierte en un elemento clave para que el estudiante “aprenda a aprender”.

Regular el propio aprendizaje es un factor clave en el aprendizaje de competencias, ya que comporta saber planificar que estrategias de aprendizaje se han de utilizar en cada situación, aplicarlas, controlar el proceso, evaluarlo para detectar posibles fallos, y ser capaces de transferir todo ello a una nueva situación (Zavala y Arnau, 2008, p. 112).

El acompañamiento de ese proceso es la clave para lograrlo, entiéndase por acompañamiento, el seguimiento del proceso personal y grupal del estudiante, ya que por la complejidad que ofrece la diversidad del aula, el docente se encontrará con diferentes niveles de desarrollo en las capacidades metacognitivas de sus estudiantes, que tienen que ver con las condiciones personales de cada uno pero que además cobran sentido cuando éstas son vinculadas con los contenidos que se revisan a nivel curricular y la pertinencia de las mismas para su aplicación, en todo este proceso hay que cuidar mucho “la capacidad de procesamiento simultáneo que hace falta para seleccionar o generar estrategias necesarias y para controlar la comprensión sobrecargan la capacidad limitada de procesamiento de los alumnos y afecta negativamente a la calidad del resultado del aprendizaje” (Boekaerts, 2013, p. 58).

Lo anterior le implica al docente conocer el contexto del estudiante, contar con un diagnóstico personalizado de cada uno, plantear sus prácticas de enseñanza en congruencia a lo que encontró y requiere desarrollar, no se trata de que todos sean iguales o aprendan igual, se trata de lograr que todos cuenten con las herramientas cognitivas necesarias para aprender y aprender



a aprender según sus particularidades y los contextos en los que se desenvuelvan, ya sea escolar, personal, social, económico y cultural.

La atención filosófica y legal que es establecida a nivel nacional mediante el Artículo Tercero Constitucional, es comúnmente interpretada como una tendencia homogeneizadora que pareciera aspirar a que todos los estudiantes conozcan y aprendan igual, pero en un sentido filosófico se trata de ofrecer a todos las mismas oportunidades ante las condiciones de los contextos en que se encuentre cada ciudadano.

## Conclusiones

La metacognición es el autoconocimiento y autorregulación de nuestras capacidades y habilidades de pensamiento, así como de los procesos, saber lo que son, cómo se realizan, cuándo hay que usarlos y los factores que se requieren o interfieren para su funcionamiento. Este proceso cognitivo de orden superior facilita los procesos de aprendizaje relacionados con “aprender a aprender”.

La propuesta de los tres momentos respecto al uso de la metacognición permite contar con una alternativa viable para ser aplicada por los docentes con la finalidad de dar un acompañamiento adecuado a sus estudiantes durante las prácticas de enseñanza. Estos consisten en tener conocimiento y dominio metacognitivo por parte del docente en sí mismo, el segundo ser capaz de identificarlo en sus estudiantes y en un tercer momento enfocar todos los momentos de sus prácticas de enseñanza para poder desarrollarlos en todos sus estudiantes por igual aún y con la consideración de la complejidad de la diversidad y dar el debido acompañamiento de éste en sus estudiantes.

Dentro de la propuesta la diversidad en el aula juega un papel fundamental desde la concepción de los seres inmersos en el proceso de enseñanza y aprendizaje y la particularidades producto de la diferencia en el desarrollo de cada uno, el acompañamiento ya no es un elemento a considerar, sino el proceso vivenciado por quien vive y desarrolla los procesos metacognitivos, de tal magnitud que la diversidad se convierte en un área de oportunidad dentro del proceso propuesto y no, como un obstáculo.

Es el momento de reorientar el sentido de atención a la diversidad como una alternativa y seguimiento personalizado y no como un obstáculo

a la homogenización de los estudiantes en el campo cognitivo, es retomar el principio pedagógico de centrar los procesos educativos en el estudiante y contar con una alternativa más congruente y viable para cumplir con el propósito docente de “enseñar a aprender”.

## Referencias

- Arias, W. L. (2008). *Fundamentos del aprendizaje*. Arequipa: Vicarte.
- Buron Orejas, Javier. (1993). *Enseñar a aprender: introducción a la metacognición*. España: Ediciones Mensajero.
- Boekaerts, Monique. (2005). *Self-Regulation in the Classroom: A Perspective on Assessment and Intervention*. *Applied psychology: an international review*, 54 (2), 199–231.
- (2013). La evaluación de las competencias de autorregulación en el aprendizaje. En Monereo, Carles (Coord.). *PISA como excusa, Repensar la evaluación para cambiar la enseñanza*. Barcelona: Editorial Graó.
- Monereo Font, Carles. (1999). Enseñar a aprender y a pensar en la Educación Secundaria: las estrategias de aprendizaje. En Coll, César (Coord.). *Psicología de la Instrucción la Enseñanza y el Aprendizaje en la Educación Secundaria*. Barcelona: Editorial Horsori.
- Osses Bustingorry, Sonia y Jaramillo Mora, Sandra. Metacognición: un camino para aprender a aprender. *Estudios Pedagógicos*, vol. XXXIV, núm. 1, 2008, pp. 187-197 Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile.
- Santojanni Flavia y Striano Maura. (2006). *Modelos Teóricos y Metodológicos de la Enseñanza*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Sanz de Acedo Lizarraga, Ma. Luisa. (2012). *Competencias Cognitivas en Educación Superior*. Madrid: Editorial Narcea.
- Zabala, Antoni y Arnay Laia. (2008). *11 ideas clave. Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Editorial Graó/Colofón.